

C

Columna

Buenas noticias para APR

El acceso al agua potable sigue siendo una de las principales demandas del mundo rural en la Región de Los Ríos. Por años, muchas familias se han organizado, esperando y perseverando, para algo básico y esencial como abrir la llave y contar con agua segura en sus hogares. Por eso, las últimas semanas entregan buenas noticias, concretas y esperanzadoras, que vale la pena destacar, sin perder de vista que aún queda un camino importante por recorrer.

En la comuna de Los Lagos, cerca de 300 familias de los sectores Flor del Lago y La Luma ya cuentan con agua potable en sus casas. Se trata de dos inauguraciones largamente esperadas. En Flor del Lago, 98 familias fueron beneficiadas gracias a una inversión superior a los 2.180 millones de pesos, con obras que incluyeron captación superficial, estanque y más de 10 kilómetros de redes. En La Luma, otras 196 familias accedieron al servicio tras una inversión de 1.726 millones, con sondaje, estanque y una extensa red de distribución. Son cifras relevantes, pero detrás de ellas hay años de esfuerzo comunitario, reuniones, trámites y una perseverancia que pocas veces se visibiliza.

Nada de esto habría sido posible sin el trabajo sostenido de los comités de agua potable rural. En Flor del Lago, el liderazgo actual de Óscar Elgueta, se construye sobre el camino iniciado por

Verónica Fuentes, presidenta anterior del comité, quien junto a otros dirigentes empujó este proyecto cuando aún parecía lejano. En La Luma, el trabajo encabezado por Alexis Reyes es reflejo de una organización comunitaria que entendió que solo con unidad y constancia se logran resultados.

A estas inauguraciones se suman otros avances que miran al futuro. En Pampa Negrón, en La Unión, y en Cerrillos, en la comuna de Futrono, comenzaron las obras de ampliación de los sistemas APR con la colocación de las primeras tuberías. No es un gesto simbólico menor: es el inicio concreto de una solución para 240 nuevas familias. En Pampa Negrón serán 124 hogares los beneficiados y en Cerrillos otros 116, en ambos casos fortaleciendo sistemas que ya estaban al límite de su capacidad.

Estos proyectos también responden a una realidad que se repite en muchas zonas rurales: comunidades que crecen, redes que se vuelven insuficientes y una presión permanente sobre dirigentes que, de manera voluntaria, sostienen el funcionamiento de los APR. Por eso, ampliar cobertura no es solo sumar conexiones, es asegurar continuidad, presión adecuada y dignidad en un servicio esencial para la vida diaria. Estas buenas noticias muestran que, cuando el Estado llega con inversión y las comunidades están organizadas, los resultados se concretan.



Alfonso de Urresti Longton
Senador por Los Ríos